

Suenos Aires, Enero de 1987.-

DOCUMENTO DE REPUDIO A LA VISITA DEL PAPA JUAN PABLO II .-

La Comunidad Homosexual Argentina ante la visita de Juan Pablo II a nuestro país, considera un deber expresar su postura.

En su viaje anterior, en 1982, durante la guerra de las Malvinas, el Papa, junto a la Jerarquía Eclesiástica Argentina, convalidó en gestos y palabras a la dictadura ante una multitudinaria concurrencia. Ante ésta, los miembros de la Junta Militar, resultaron personajes protagónicos. En esa oportunidad, ocupado con los genocidas, el Papa "careció" de tiempo para recibir a los Organismos de Derechos Humanos, huérfanos en la verdad sobre los desaparecidos.

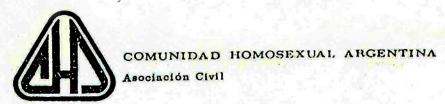
Esta conducta de romano pontífice no fue un hecho aislado, es una actitud permanente.

El 5 de julio de 1980, en Porto Alegre, había recibido a una delegación de las Madres de Plaza de Mayo. Las despidió paternalmente, después de una entrevista de escasos minutos, aconsejándoles que tuvieran "Fe, paciencia y esperanza". Más tarde recibiría al seleccionado argentino de football, en una audiencia de media hora. Las Madres, mientras tanto, siguen asparando una respuesta.

En oportunidad de su viaje a Holanda en 1985 expresó: "Imaginar un Cristo permisivo sobre la vida matrimonial, sobre el asunto del aborto, sobre el de las relaciones sexuales, antes y fuera del casamiento, o sobre el de las relaciones homosexuales, no corresponde a la realidad; la permisividad no hace dichosos a los hombres." No es de extrañar entonces que en la Carta sobre la Homosexualidad, redactada por el Cardenal Joseph Ratzinger de la Congregación para la Doctrina de la Fe y avalada por el Pontífice (3 octubre de 1986) se exprese que "el comportamiento homosexual es intrinsecamente malo desde el punto de vista moral" y que se condene a toda asociación de homosexuales católicos y se deplore toda legislación civil destinada a "proteger un comportamiento al que nadie puede reivindicar derecho alguno".

Si su rechazo por la libertad individual es tan notorio, qué decir de su desprecio por la vida.

1///



/// En sus interminables viajes, el Obispo de Roma ha instado a los pueblos más empobrecidos del planeta a seguir procreando, sin medir las peligrosas consecuencias de tal pensamiento -arrastrando a la miseria y la infelicidad o condenando a la desnutrición o muerte por inanición a millones de niños-.

La Humanidad no puede continuar permitiendo tantas muestras de intolerancia. Los argentinos debemos sumarnos al clamor ya iniciado en otras partes del mundo en contra del autoritarismo clerical encarnado en la figura del Papa polaco. Al igual que nuestros hermanos de Holanda, Francia y los Estados Unidos debemos repudiar la llegada y estadía de aquel que pretende controlar nuestras vidas y nuestra conciencia.

Por todo ello, los miembros de la Comunidad Homosexual Argentina hemos aprobado en Asamblea General declarar, a través del presente documento, nuestro repudio a la visita del Papa Juan Pablo II.

Una nueva !umanidad nos reclama hacer desaparecer el autoritarismo allí donde esté enquistado. Asumamos el difícil compromiso que nos impone nuestro tiempo y gritémosle al mundo todo

: BASTA DE INTOLEMANCIA CLERICAL !

Angel Bruno Secretario Alejandro Zalazar Presidente